## Biogénesis Bagó hace docencia en Expoagro

*Ofrece charlas donde los productores encuentran respuestas prácticas para las contingencias que plantea la producción ganadera actual.*

Con el norte de la sustentabilidad y la necesidad de ofrecer herramientas que redunden en beneficios para los productores, Biogénesis Bagó ofreció charlas de especialistas que, con tips simples y contundentes, dejaron su huella entre los ganaderos que se dieron cita en Expoagro.

El gerente de Relaciones Institucionales Comerciales, Miguel Giménez Zapiola, explicó que Biogénesis Bagó procura acercar contenidos que permitan mejorar la productividad, el gran freno que padecen los rodeos argentinos. “La tecnología está disponible y este tipo de charlas permite que el productor se anime más a aplicar planes sanitarios completos”, explicó.

Para el ejecutivo, la sustentabilidad es algo de lo que se debe hablar y sincerarse más. “Debemos conseguir que en ciclos cortos los bovinos sean muy productivos y que, además, produzcan la menor cantidad de gas metano posible. La velocidad de engorde es imprescindible y para ello se debe ser muy eficiente por hectárea. Jamás debemos olvidarnos que Argentina ocupa miles de hectáreas de pasto y agua, que en el mundo escasean. Por ello debemos ser muy cuidadosos”, resaltó.

El veterinario Guillermo Mattioli disertó sobre cómo obtener más kilos en el destete controlando el stress y reseñó que los animales desdeñan lo que al hombre tampoco le gusta. “Bajo ese concepto, lo que hay que saber es quién te está quitando dinero. Nos pasamos la vida hablando de diversos factores pero hay uno que está detrás de todos los problemas productivos: el stress”, indicó.

Para el especialista, las situaciones de stress suelen deberse al sistema de engorde a corral. Un animal que desconoce lo que es un grano de maíz, que vive con la madre tomando leche y comiendo pasto, de un momento a otro pierde a su madre, a veces también los testículos en la misma maniobra, lo cargan en un camión con la ayuda de perros, lo transportan y lo bajan en otro espacio donde no conoce a nadie, rodeado por un montón de otros animales enfermos en buen número y lo hacen comer un alimento nuevo. “Esa acumulación de sucesos estresantes hace que el animal presente una serie de complicaciones para empezar a producir, para convertir alimento en kilos de carne, que redunda en baja productividad. Incluso hay una manifestación clínica nueva, el síndrome de no adaptación, que es la manera elegante de decir que un ternero prefiere morir, antes de seguir siendo sometido a semejante manejo. Son animales que se niegan a comer y terminan muriendo”, explicó.

Suplementos minerales y vitamínicos bien formulados ayudan y dan herramientas para superar situaciones estresantes, indicó Mattioli, quien advirtió que “también todo tiene un límite”. “Si tomamos un suplemento, pero no nos cuidamos de factores estresantes no vamos a poder manejarlo. Buenos suplementos vitamínicos minerales y un manejo lo más humanitario posible es indispensable. Un destete moderado, no superponer la pérdida de un lazo afectivo con la castración, un transporte más calmo, el ingreso a un nuevo lugar con un lapso de acostumbramiento redundará en una mejor adaptación a la dieta, mayor rapidez en la conversión en kilo de carne, mayor peso de mercado con su consecuente mayor tasa de retorno de la inversión.

Arribado desde la localidad de Ramón Santamarina, en el Partido de Necochea, Sergio Pérez, productor y contratista, ponderó la propuesta de Biogénesis Bagó admitiendo que en muchos casos los productores no tienen la chance de avanzar con los estudios “las charlas técnicas ofrecen herramientas modernas para aplicar en los campos con beneficios concretos”.

Sergio reconoció que muchas de las propuestas ofrecidas en la jornada del lunes ya las aplica porque “las buenas prácticas con los animales y el cuidado del stress son indispensables en la actualidad”. El necochense contó que trabaja un pequeño *feed lot* del que ya techó un sector donde los animales buscan cobijo antes las inclemencias del tiempo.

“La incidencia de las nuevas prácticas de manejo son evidentes. Al momento de hacer negocios, varios directamente preguntan por las condiciones generales. Conociendo de antemano la calidad de las reses y el cuidado prodigado, directamente cierran el negocio”, completó.